

aquellos acontecimientos: es indudable que Miramón previó este gran tropiezo, pero la misma situación no podía permitirle el contener su avance hacia Veracruz y salvar á su ejército del clima mortífero de los puntos que después ocupó, por el movimiento de los constitucionalistas de que era seguro ya tenía noticias y había que activar las operaciones, para que en caso de que se agravara la situación en la capital de la República, ir en su auxilio; así se explica únicamente el que sin esperar la llegada de los indispensables elementos que le traía el convoy, siguiera adelante, exponiéndose á que, como sucedió, fracasara la expedición. Ahora bien, el 24, que había resuelto atacar la plaza, se encuentra con que no hay esperanzas de la llegada del convoy, y que habían sido arrolladas las fuerzas de Mejía y Callejo, siendo de presumir que sin este obstáculo los liberales estaban ya sobre México, (1) la situación era muy peligrosa y de los anteriores motivos en su ánimo indudablemente que el que la resolvió fué el segundo, pues la idea de un fracaso en Veracruz estaba íntimamente unida con el triunfo de los liberales en México. Después de estas consideraciones, se comprende la importancia de la acción de Calamanda y los resultados prácticos que de ella se obtuvieron, para llenar las torpes órdenes de Juárez: el movimiento estratégico encomendado al General Alvarez violentó las operaciones de Miramón, y el triunfo sobre Callejo lo hizo retirarse de Veracruz; siendo esta causa más poderosa que la de la adquisición de recursos, porque, de la misma manera que pocos días después en Orizaba, los podía haber conseguido por medio de Libranzas contra la Tesorería General y á favor de comerciantes y propietarios, según lo manifiesta el Teniente Coronel Ramírez Arellano en sus "Apuntes de la campaña de Oriente." (2) La resolución de Miramón de marchar á Veracruz fué hija de su audacia, y tal vez de amor propio también, por lo de Echagaray; pero después que comprendió que estaba expuesto á un fracaso,

(1) Es indudable que estaba muy al tanto de las noticias de la capital porque hasta el 29 todavía funcionaba el telégrafo de Puebla, como se verá más adelante por una carta de Romero Rubio.

(2) La llegada del famoso convoy es de creerse no fué más que un pretexto explicativo del fracaso de la expedición á Veracruz, tanto porque hubiera sido una falta imperdonable de Miramón lanzarse á una empresa sin los elementos necesarios, como porque podía haber obtenido recursos; y esto me inclina más á suponer que al no tener seguridad en el éxito, el movimiento de Degollado lo hizo renunciar por completo á sus propósitos.

no quiso entregarse en manos de la suerte, por temor de perder la capital, de lo que resulta muy directa la influencia que en su ánimo ejerció el movimiento de los liberales.

Sigamos á estos últimos: D. Antonio Corona, Gobernador y Comandante Militar de México, expide el 18 de Marzo un decreto declarando la ciudad en estado de sitio. En los siguientes días, hasta el veinticuatro, llegaron las fuerzas que componían las guarniciones de Toluca, Tulancingo y Cuernavaca, y el ejército del Norte, que era el de Callejo; dando un total de 3,698 hombres y 33 piezas de artillería; que unido á la guarnición ascendían á cinco mil cuatrocientos treinta. (1)

Las fuerzas liberales ocuparon el 22 Tacubaya y Chapultepec, avanzando dos piezas de artillería, una en la Casa Colorada con dirección á la garita de Belén, y otra en la calzada de la Verónica con dirección á la Tlaxpana.

"Escribí á usted esta mañana, y ya supongo en su poder mi carta (decía Romero Rubio á Degollado con fecha 27). No se movieron pr. que no llegó la resolución de Macabeo (Miramón) que aguardan.—Cna. (Corona) aún no contesta la carta de V. y no se ha dado pr. entendido de ella. Vuelvan á verlo.—A Veracruz llegó Garza con 200 hombres y esperaban más.—Necesito saber si está con Vds. D. Franco. Ma. Azcárate, que ha de haber venido con Quiroga.—Dicen que una parte de la división Villalva durmió anoche en Sn. Angel.—Creo que esta gente puede servir mucho en impedir la entrada de víveres á Méjico, y en tres días la necesidad sería urgentísima.—Cna. no tiene un peso, ni quien se lo dé.—"

[1] Este total está formado así:

Guarnición de Toluca, que llegó el 20....	714	hombres—	6	piezas	[Diario de los sucesos que tuvieron lugar durante el sitio y que adjunta á su parte el general (Corona) "Diario de Avisos" núm. 126 de 26 de Abril de 1859.
Id. de Tulancingo Id. 23....	506	"	6	"	
Id. de Cuernavaca Id. 23....	200	"	1	"	
Ejército del Norte Id. 24....	2478	"	20	"	
Guarnición de la Capital.....	1592	"		"	
Total	5430	"	33	"	

Aquí es oportuno anotar otra inexactitud de Callejo; confiesa que en Calamanda obtuvo las siguientes pérdidas. en documento oficial; véase el mismo periódico n.º 115 de 13 de Abril:

Muertos.....	140	Su efectivo antes de la batalla.....	3800
Heridos.....	62	Id después, según Corona.....	2478
Dispersos.....	740		

De lo que resulta que con un efectivo menor en 200 hombres tuvo 322 bajas más que los liberales: ocasionadas indudablemente en su mayoría. por la desertión.

Parece que Callejo está preso, pr. que era el jefe de la idea Santa. (Santanista) que indiqué á Vds.—Mi carta de esta mañana es ecsactísima, (fha. de ayer) lo mismo que todo lo que digo á Vd.—Cuidado con Carranza que aseguran da noticias de Vds.—Contésteme Vd. y dígame lo que pr. allá les ocurre.” Y con fecha 28:

“No he tenido carta de Vd. después de muchos días, y pr. la de otro am°. quedo impuesto de que no entendió las más que iban en otro papel.—La disposición de que vuelva el agua, será aplaudida, y no dudo que hará Vd. publicar en el boletín, que fué dictada espontáneamente, y pr. indicación de los mismos liberales.—Aquí nada ocurre importante después de lo que dije á V. en las más de ayer. Es indudable que Cna. espera las instrucciones de Miramón, y sería bueno que mandara V. cortar, no destruir, el telégrafo de Puebla, pr. que así quedarían aquí sujetos á los extraordinarios, que debían interceptarse también menos el del paquete inglés.—Partidas de la fuerza de Camaño, podrían emplearse en estas operaciones, sujetándolas á penas rigurosas, si se exceden, pues, ntra. causa perdería entonces el concepto que ha ganado con la conducta de Vds. desde que se aproximaron. Me alegro que las órdenes que pr. mi medio se comunicaron á Camaño, las cumpliera y tanto más, que según entiendo, es la única que se ha reunido á Vds. y la sola con que yo me hallaba relacionado pr. otros amigos. Deseo saber cuál es la fuerza total que tienen Vds. Parra fué ayer tarde reducido á prisión y está en Sgo. (Santiago) ignoro la causa p°. ha de ser lo de los Sta. Atas. Tola le sucedió.”

Las noticias anteriores dejan traslucir la conducta seguida por las fuerzas liberales frente á México, y los síntomas de anarquía que aparecieron en el partido conservador, que tuvo que reducir á prisión á algunos de sus principales Generales.

Vuelvo á hacer notar que el ejército que entonces sostuvo al partido progresista, algunas veces carecía de disciplina y unión; las órdenes dictadas por Degollado, Ministro de la Guerra y General en jefe, no eran siempre obedecidas, pues no tenían la fuerza que proporciona la disciplina, sino que, inspiradas en el más puro patriotismo, encontraban eco en los verdaderos partidarios de su causa, siendo vistas con desprecio por los que más bien eran simpatizadores de ella. Así,

veamos que se propone seguir un plan estratégico de gran importancia y trascendencia, que acepta un peligroso compromiso con el gobierno constitucional, que con oportunidad dicta sus órdenes, que para darles mayor fuerza manifiesta son de conformidad con Juárez; y por causas que no conozco, ó por falta de comprensión, si se quiere de patriotismo, de D. Diego Alvarez, D. Simón Guzmán, D. Sabás Iturbide, Alartriste y Ampudia, hace que no cumplan por su parte, dejándolo en una situación comprometida. Hago hincapié en esta gran dificultad con que á cada paso tropezaba Degollado, para demostrar que no siempre podía impedir el que algunas fuerzas cometieran excesos, como las de Carbajal en aquellos días, y de que hace mérito Zamacoís en su historia citada, culpándolo. Las únicas tropas que logró se concentraran, fueron las de Camaño, y poco después las de Villalva y Casales, y para que las primeras cumplieran sus órdenes, tuvo que valerse de Romero Rubio.

El señor Vigil dice: (1) “Como se ve, todos los días anteriores (toma hasta el primero de Abril) habían pasado sin que los liberales emprendieran ningún ataque serio, reduciendo las operaciones á simples reconocimientos y tiroteos insignificantes; pero los tacubayistas no habían perdido el tiempo, pues durante la “inacción” de Degollado habían estado engrosando sus filas con varias y considerables fuerzas que les llegaban de distintos puntos. La hora favorable del ataque había pasado sin duda;....” Estas apreciaciones son infundadas y provienen de creer que el movimiento del ejército sobre México fué resultado de la iniciativa particular de Degollado, y no cumpliendo terminantes disposiciones de Juárez; que su objeto principal era tomar la plaza de México, y no alejar á Miramón de la de Veracruz.

Al recibir de este punto las órdenes relativas, los Generales Degollado, Alvarez y Huerta, opinaron, que con tan reducido total de fuerzas, era difícil apoderarse de México, conviniendo en reunir el mayor número que fuera posible. Las órdenes se dieron, y, como nos lo dice Zaragoza, en la carta á que hice referencia, se podrían haber reunido diez ú once mil hombres, con lo que era muy probable el

(1) “México á través de los siglos.” Tomo V.

éxito. Ya se ve que la mente de Degollado fué apoderarse de la capital, á la vez que cumplía las órdenes de Juárez; y esto explica su inacción, él y el General Alvarez tenían que atender: primero, al estado que guardara la campaña de Veracruz; segundo, esperar hasta el último momento la concentración de todas las fuerzas que deberían de concurrir, y tercero, procurarse recursos para que Romero Rubio y Tovar gestionaran un movimiento favorable á la causa progresista. Al ocupar el ejército Chapultepec y Tacubaya, llegaría á tres mil hombres (1) número menor en dos mil quinientos de los que contaba el enemigo el 24; de Veracruz se sabía que Miramón estaba sobre sus muros, por lo tanto, si se aventuraba el ataque y daba un resultado desfavorable, teniéndose que retirar, las prevenciones de Juárez no se hubieran cumplido; perdiéndose todo, pues Miramón sin mayores tropiezos habría continuado su campaña en Oriente. Siendo activas las operaciones de este último, y menor el número de fuerzas, no era prudente exponerse en ningún ataque formal; esta es la causa por lo que se permaneció en inacción, y si las demás fuerzas hubieran llenado su cometido, muy distintos habrían sido los acontecimientos.

En los últimos días del mes, otra era la situación: las fuerzas de Camaño y Villalva se hallaban ya en el Valle, Márquez venía en camino á auxiliar la capital, y Miramón el 25, empezaba á retirarse de los muros de Veracruz. (2) El General Alvarez creyó entonces necesario hacer una tentativa sobre la plaza antes de la llegada de Márquez, y para infundir mayores temores en el ánimo de Miramón; formando el plan respectivo. (3)

(1) Zamacois dá el mismo número de ocho mil que dice fueron antes de la acción de Calamanda, siendo tanto más ilusorio este dato cuanto que afirma que en ella sufrieron grandes pérdidas. Los periódicos conservadores las hacían ascender á cuatro mil y Zaragoza en su carta á tres, dato que creo, como ya lo he dicho, aproximado; según la carta de Romero Rubio del 27 no se habrían concentrado las de Villalva hasta esa fecha; con respecto á las de Camaño, Torres y Delgado, no sé la fecha de su concentración, pero aun suponiendo que hubiera sido antes del 24, según Zaragoza, en su misma carta, todas, incluidas las de Villalva, eran mil y tantos hombres, considerando que las últimas representarían la cuarta parte, todavía resultaba mayor la guarnición en mil setecientos.

(2) No tengo ningún documento que compruebe que tuvieron noticias de Veracruz, pero se supone que así fué porque tenían que obrar sujetos enteramente á ellas y Juárez y Degollado han de haber estado en constante comunicación.

(3) "República Mexicana.—Ejército Federal.—2º en Jefe."
"Para D. Santos Degollado.—Para Zaragoza.—Para Camaño y Villalva."

Las fuerzas liberales quedaron colocadas el 1º de Abril, de la siguiente manera: las que cubrían las avenidas de México, hacienda de la Teja y Casa Colorada y una avanzada en la hacienda de los Morales en sus puestos; en Popotla la mayor parte de la división del Norte, en la hacienda de la Ascensión la brigada Valle, en el camino que de la de los Morales sale á la calzada de la Verónica, la brigada Aranda, mandada por Arteaga; las fuerzas de Camaño y Villalva estuvieron cubriendo las líneas de Mixcoac, Nápoles y Sola, ocupando con su infantería: Tacubaya, Chapultepec, Molino del Rey y Casa Mata, y por último, y cubriendo la retaguardia, la brigada de caballería á las órdenes del General Puebla. Como vemos en el plan de ataque, la fuerza que cubría Santo Tomás estaba comprometida á entregar el punto, si no lo verificaba, debería tomarse á viva fuerza, avisando inmediatamente, si así sucedía, por medio de cohetes de elevación á Valle y Arteaga; para que el primero se dirigiera hacia este punto y el segundo atacara por la Verónica las fortificaciones del Panteón de los Protestantes.

Corona á su vez manda reforzar á San Cosme con 150 hombres, 2 piezas y las reservas de San Pablo y San Lázaro, coronando con parte de ellas las alturas.

"PLAN DE ATAQUE."

"Debiendo emprenderlo sobre la Capital las Divisiones del Norte, del Interior y las fuerzas de Camaño y Villalva, estarán listas para moverse con todos sus trenes de los puntos que ocupan á las diez de la noche del día de mañana, en el orden siguiente:

"DIVISION DEL NORTE."

"Doseientos hombres de rifleros escogidos marcharán á vanguardia siguiendo despues cuatro piezas ligeras, y á continuación como reserva de estos 200 rifleros, marcharán otros cuatrocientos hombres."

"Permanecerá en sus puestos la fuerza que cubre las Avenidas de México, Hacienda de la Teja y Casa Colorada, así como la avanzada de los Morales, con tres piezas de á seis. El resto de la división seguirá su marcha hasta el pueblo de Popotla donde hará alto, cubriendo con su artillería rodada, la avenida del camino de Tacubaya á Popotla y de Popotla á los Callejones de Nextitla y Camino de la Hacienda de Clavería y avenida de San Joaquín." (Joaquín).

"Los 4cientos rifleros de Vanguardia, las cuatro piezas y su reserva, seguirán su marcha por la ruta que les indique D. N. Alfaro y otro que lo acompaña; los cuales se han de conducir por los terrenos de la Escuela de Artes á espaldas del edificio de Santo Tomás desde cuyo punto pueden batir de revez los parapetos enemigos y hacerse de la artillería que los cubre. Los referidos guías aseguran que la pequeña fuerza que cubre Santo Tomás está comprometida á secundar esta operación; si así sucediere la empresa será de grandes resultados; pero si hubiere resistencia se tomará este punto por la fuerza, teniendo cuidado de asegurar á los guías Alfaro y al que lo acompaña como una garantía por nuestras fuerzas."

"Mi ayudante el Capitán Chavarría, marchará con esta Vanguardia, por el conocimiento que tiene del terreno y con el fin de que, si la empresa se logra, evite que las fuerzas de la División del Interior rompan sus fuegos sobre la fortificación enemiga. Dicho Chavarría indicará el buen éxito de esta operación, tirando cohetes por elevación, en cuyo momento los restos de la División del Norte que han permanecido en Popotla, marcharán por el camino Real á San Jacinto ó Escuela de Agricultura;

Zaragoza, á las cinco y media de la mañana del 2, de conformidad con las instrucciones que tenía, avanzó desde Popotla y por la Escuela de Artes, doscientos rifleros á las órdenes del Teniente Coronel D. Bernabé de la Barra, para batir de revés el parapeto de Santo Tomás; á su encuentro salieron cuatrocientos jinetes, rómpese el fuego, y los últimos re-

estableciendo en este edificio su Cuartel General. Dicha división continuará sus operaciones sobre la ruta que marca el plano que se acompaña.
 "Como las fuerzas de los doscientos rifleros que debe avanzar hasta Santo Tomás, tiene que atravesar algunas zanjas, se proveerá de madera por conducto de los guías referidos con el fin de poder pasar las piezas de montaña. Dicha fuerza de Rifleros irá á pie desde Popotla y en el caso inesperado de tenerse que replazar, lo verificará al edificio de San Jacinto ó Escuela de Agricultura, en cuyo punto será auxiliada por nuestras fuerzas.

"DIVISION DEL INTERIOR."

"A la hora referida la División del Interior á excepción de las avanzadas de Caballería emprenderá su marcha por la ruta y en el orden siguiente."

"Cien hombres escogidos del Batallón Matamoros la Brigada Valle, restos de la infantería de Matamoros, la Brigada Aranda con su artillería á Vanguardia, parque General y Caballería á retaguardia."

"La dirección de dicha columna la llevará el Capitán D. Luis Alvarez, y el Mayor General D. Dionisio Bello."

"La sección de Ingenieros cuyas herramientas llevarán, los rifleros que deben llegar hasta Santo Tomás, se pondrán á las órdenes del Sr. Gral. Zaragoza; y en los carros grandes de Ambulancia, cargará veinte vigas de á ocho varas que le facilitará el Coronel González proveedor pral. del Ejercito."

"El Hospital General permanecerá en San Diego, donde se halla, marchando los médicos con sus carros vacíos y botiquines á retaguardia de la Caballería, y dejando uno en el mismo San Diego al cuidado de los enfermos."

"El Sr. Gral. Arteaga con la Brigada Aranda se situará en el punto que sale de camino de los Morales á la Calzada de la Verónica, cuya posición le indicará mi ayudante D. Felipe Berriozabal. Dicho General, estará pendiente de las señas que de Santo Tomás deba hacer Chavarría, por medio de cohetes de elevación. É inmediatamente que esto tenga efecto, avanzará hacia los arcos y á la izquierda del camino de los Morales á la Verónica por San Cosme, donde existe una puerta embutida en uno de los arcos, que dá á las calzadas de la Hacienda de la Teja."

"Apoyado en dichas calzadas que están zanjeadas, avanzará sobre dicha finca con toda precaución; no debiendo pasar del Edificio de la mencionada Hacienda, hasta nueva orden, y si encontrase una fuerte resistencia se replazará á la posición que tenía antes de la seña indicada por los cohetes."

"La Brigada Valle con la infantería de Pueblita, marchará hasta la Hacienda de la Ascensión; pondrá sus piezas en batería en la calzada que de dicha Hacienda sale al camino real flanqueando este, para evitar que la línea de México puedan avanzar ningunas fuerzas sobre San Jacinto y Popotla. Dicha fuerza, estando pendiente de las señas de los cohetes que se tiren por elevación de Santo Tomás, será la primera que vance sobre la calzada que conduce á México."

"FUERZAS DE CAMAÑO Y VILLALVA."

"A la hora prevenida emprenderán su marcha á este Cuartel General. El Mayor de órdenes de la Brigada de Caballería D. Z. Gultioni, los esperará en Tacubaya para que releven nuestras avanzadas de Caballería, así como la Sección de Don Roque Monroy que se haya con Sola, y cuando va las tenga reunidas emprenderá su marcha á incorporarse á la caballería, por Chapultepec rumbo á Anzures; previniendo á dicho Monroy, entre con su fuerza y escolte al parque gral. en el prage en que lo halle situado."

Toda la caballería de las fuerzas Villalba y Camaño, cubrirá las líneas de Mixcoac Nápoles y Sola, concentrando el resto de su fuerza en Tacubaya y en contacto con Chapultepec."

La infantería de Camaño y Villalba ocupará el bosque de Chapultepec y Molino del Rey, avanzando una fuerza á la Casa Mata mandando además doscientos hombres como reserva, para incorporarse á la Brigada Valle. Dichos 200 hombres los conducirá á la Brigada Valle por el camino de Anzures á la Hacienda de la Ascensión, el Coronel D. Ignacio Echegaray.

"El Gral. Pueblita tomará el mando de toda la Caballería permaneciendo á la cabeza de ella para recibir órdenes."

La minuta anterior no tiene fecha, pero por el parte que en seguida aparece, es de suponerse que era la de Abril 1º. Las minutas de las órdenes que se dictaron para dar el ataque, y que obran en mi poder, tienen esta fecha.

troceden; los reaccionarios empiezan á hacer uso de artillería; Zaragoza entonces con parte de la División del Norte avanzó hasta la Escuela de Agricultura, para apoyar á la Barra, continuar sus operaciones y establecer allí su Cuartel General. La fuerza que cubría Santo Tomás no cumplió sus ofrecimientos, pues este punto no fué, como se esperaba, entregado.

El enemigo hizo tres distintas salidas de sus atrinchamientos, y en todas fué rechazado por dicha división. El General Alvarez ordena á Leandro Valle, que con la reserva que se hallaba en el Rancho de Cartagena, rompa el fuego de cañón sobre la Iglesia de San Antonio de las Huertas y San Cosme; y á Arteaga, que flanqueando por el Cebollón ataque de frente el panteón de los protestantes, pues la lucha se había generalizado y era necesario contrarrestar la resistencia que se notaba en los puntos atacados. A los pocos momentos se le avisa que la mencionada Iglesia y Santo Tomás habían caído en poder de la división del Norte, (1) por lo que ordena á Leandro Valle suspenda el fuego de cañón.

Por la derecha retroceden los conservadores de la fortificación de Nonoalco por falta de municiones, y para recuperar el terreno perdido, vuelven á destacar columnas de refresco sobre los liberales, y aunque son rechazados, á las once de la mañana dirigen todo su empuje sobre San Antonio y San Jacinto; las tropas se hallaban muy fatigadas, y el General Alvarez creyó oportuno retirarse á sus primitivas posiciones, lo que en el mejor orden se verificó, sin ser hostilizados por el enemigo. (2)

"Antes de que se acercara Márquez, se creyó conveniente hacer una tentativa sobre la plaza (dice Zaragoza en la carta citada). Dejáronse regularmente cubiertos los puntos de nuestra línea, y con tres brigadas cuyo total era de dos mil doscientos hombres, se emprendió en la mañana del día 2, y se atacaron las fortificaciones enemigas del rumbo de San Cosme. Fué muy notable y muy dignamente elogiado el valor de nuestros soldados, que durante todo el día se batieron con

1 Corona en su parte empieza á relatar los hechos desde el momento en que los liberales se apoderaron de San Antonio, pues dice que protegieron el avance de sus columnas con una batería colocada en este lugar, olvidándose de todo lo anterior.

2 "República Mexicana.—Ejército Federal.—2º en Jefe. Exmo. Señor: En con-

denuedo, haciendo retroceder en total dispersión diversas columnas que el enemigo destacaba para atacarnos. El mismo enemigo tuvo necesidad de elogiarnos, y de confesar que para impedir la toma de los puntos atacados, tuvo necesidad de emplear hasta de sus últimas reservas. En efecto, una parte de cooperación por parte de las otras fuerzas nos hubiera hecho dueños ese mismo día de la capital de la República. Al caer la noche fué necesario retirarnos á Chapultepec, y esto se verificó con el mayor orden á la vista del enemigo, que no se atrevió á molestarnos."

Este ataque, como nos lo dice el General Alvarez, fué un reconocimiento ofensivo sobre las fortificaciones del poniente de la ciudad, que se hizo necesario como complemento final del movimiento estratégico que le fué encomendado; siendo oportuno, porque Márquez venía á auxiliar á la plaza, y porque se debería de obrar más activamente sobre el ánimo de Miramón, que ya se había retirado de los muros de Veracruz; de manera que en este sentido debe considerarse, y siendo así, fué de un éxito favorable á los liberales, dando á conocer

formidad al plan de operaciones q. tuve la honra de pasar á manos de V. E. la tarde del 1º del actual, con el fin de hacer un reconocimiento ofensivo sobre las posiciones enemigas del poniente de la Ciudad de México; en la madrugada del 2.º este Cuerpo de Ejército se puso en movimiento á la hora y del modo que el expresado plan indica.

"La División del Norte avanzó desde Popotla y por la Escuela de Artes como se le tenía prevenido, doscientos rifleros á las órdenes del Teniente Coronel D. Bernabé de la Barra, p.º atacar de revez al parapeto enemigo situado en Santo Tomás; á las cinco y media de la mañana el indicado enemigo apercibido de este movimiento, destacó sobre la fuerza de la Barra cuatrocientos caballos con el objeto de impedirle el tránsito. En el acto los rifleros rompieron el fuego, y en pocos momentos lograron replegarlos; pero el enemigo comenzó entonces á hacer uso de la artillería, por lo que, el Sr. General D. Ignacio Zaragoza, en Jefe de la División del Norte, se avanzó con parte de ella á San Jacinto Escuela de Agricultura, para auxiliar á la Barra, proseguir las operaciones y establecer en ese punto su Cuartel General. Tres salidas hizo el enemigo de sus atrincheras y en todas ellas fué rechazado por la expresada División; quitándole á viva fuerza la Iglesia de San Antonio de las Huertas, en donde quedó establecida una batería q. jugó con el mejor éxito, sobre la fortificación de Santo Tomás."

"Habiéndose generalizado el ataque, ordené al Sr. General Arteaga q. se hallaba situado en un puente de la Calzada de la Verónica con la Brigada Aranda, de la División del interior, q. hostilizase al enemigo con artillería, flanqueando por el Cebo llón y atacándolo de frente por el Panteón de los protestantes. Al mismo tiempo mandé al Coronel Don Leandro del Valle que se hallaba colocado en la reserva, en el rancho de Cartagena rompiera también el fuego de artillería sobre el citado edificio de San Antonio y garita de San Cosme."

"A pocos momentos se me avisó que esta Iglesia había caído en poder de la división del Norte y que el parapeto de Sto. Tomás había sido tomado por el Teniente Coronel D. Leonardo Ornelas con 25 hombres de las fuerzas de Zacatecas por lo que mandé suspender al Coronel Valle el fuego de cañón."

"Para recuperar el enemigo el terreno perdido volvió á destacar columnas de refresco sobre nuestras tropas; pero no logrando sino ser rechazado, dirigió á las once de la mañana todo su impulso sobre San Antonio y San Jacinto por lo que previne que todas nuestras tropas quedaran establecidas en San Jacinto, verificándose esta concentración completamente á las cuatro de la tarde. La brigada Aranda se colocó en Popotla cubriendo las avenidas de retaguardia."

"Desde el momento en que se rompió el fuego hasta después del anochecer, esto duró sin interrupción mas ó menos vivo causando grandes estragos en el enemigo; volviendo nuestras tropas á ocupar sus posiciones en este Cuartel General en la noche del mencionado día."

en su vigoroso ataque el peligro á que estaba expuesta la capital de caer en su poder, puesto que los reaccionarios tuvieron que hacer uso hasta de sus últimas reservas; su fruto debe apreciarse por el efecto que causó en Miramón á su llegada á Puebla y que lo hizo violentar su regreso á la capital.

El mismo día 2, entre otras, tuvo el General Alvarez las siguientes noticias de Veracruz, por conducto de Romero Rubio.

"Abril 1º.—11 noche.—No he tenido carta de V. y la presente es para comunicarle las noticias que hoy tuve de V.º Cz. (Veracruz) que alcanzan hta. el 29.—Según ellas, Miramón no había vuelto á presentarse frente á la Plaza después del 18 y sólo una fuerza de 100 infantes y 56 Drags. llegó el 24 á Casa Mata de á donde la desalojaron algunas granadas. Había mucho entusiasmo y decisión en los defensores. El mismo 24, una columna de 1,100 hombres al mando de Casanova, fué á Barra vieja, cerca del Alvarado. Les hicieron fuego las lanchas cañoneras, mataron 5 hombres y se retiraron dejando escritas muchas insolencias en la arena. — Bastantes soldados de Miramón se habían pasado á la Plaza, y dos que se pasaron el 28 y pr. otro conducto se sabía allí que el 27 había pasado pr. la Soledad la Brig.ª Negrete que venía pa. el intr. qe. era inmenso el desaliento en Gefes y tropa, y que estaban en la mayor miseria, y sufriendo las penalidades del clima. Con fecha 29, me añaden: "Se confirma la marcha de la gente de fuera; han venido desertados un sargento y algunos artilleros: no admite ni comentarios el ridículo, y Echagaray ha quedado justificado." Zamora me dice aumenta diariamente el entusiasmo, pero perdemos ya la esperanza de destruir en estos muros á Miramón."

Con estas noticias y el ataque del día 2, quedaba oportunamente cumplida la terminante disposición de Juárez, pues al confirmarse la noticia de la retirada de Miramón cuando és-

"En oficio separado acompaño á V. E. el pormenor de los muertos y heridos que tuvo este Cuerpo de Ejército en esa jornada; ascendiendo el número de los muertos á 2 oficiales y 30 hombres de tropa y el de heridos á 20 oficiales y 61 individuos de tropa."

"Escuso recomendar á V. E. el brillante comportamiento que nuestras tropas han manifestado en ese día; pues que en presencia de V. E. se han ejecutado todas las operaciones indicadas con el denuedo y bizarría jamás desmentida por este Cuerpo de Ejército á la cabeza del cual se encuentra V. E.—Esta ocasión me proporciona reproducirle las seguridades de mi respeto y consideración —Dios y Libertad. Tacubaya, Abril 4 de 1859.—José Justo Alvarez.—E. S. Ministro y General en Jefe del Ejército Federal."